

EL MUNDO

Todas las enfermedades de la democracia pueden ser curadas con más democracia (Alfred E. Smith)

MADRID

Despedida. El alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, pasa sus últimas horas como primera autoridad municipal inaugurando instalaciones, recibiendo homenajes y despidiéndose de la ciudad. Hoy, será su último día de trabajo. El sábado entrega el testigo a su compañero Alberto Ruiz-Gallardón

Doce horas con el alcalde

PEDRO BLASCO

Gracias alcalde! ¡Gracias por este parque! La mujer, con un niño en brazos, posiblemente su nieto, no se atrevía a acercarse. Uno de los escoltas le animó e incluso le ayudó a saludar a José María Álvarez del Manzano, alcalde de Madrid desde hace doce años gracias a tres mayorías absolutas. El alcalde besó al niño y charló con la mujer, que aprovechó sus cinco minutos de gloria para pedirle a Manzano un paso de cebra para poder cruzar al parque sin problemas. «Lo vamos a estudiar», contestó.

El alcalde comenzó ayer a las 10.00 horas su última ronda como primer edil por Madrid. Y lo hizo homenajeando al que fue su compañero en la corporación: Agustín Rodríguez Sahagún.

Álvarez del Manzano estaba acompañado de Rosa Martínez Guisasola, viuda del inolvidable Agustín, el alcalde de los tres turnos. Con ella inauguró la segunda fase de las obras del parque Rodríguez Sahagún.

Esta nueva zona verde de la ciudad comenzó a construirse hace 13 años, poco después del fallecimiento del que fuera alcalde. Ha costado 22 millones de euros y ha supuesto la rehabilitación de 78.000 metros cuadrados de la antigua Huerta del Obispo (entre las calles de Sinesio Delgado, Avenida de Asturias y Paseo de la Dirección).

Tiene zonas para descanso, un carril bici de dos kilómetros, pistas de baloncesto y de patinaje, campos de fútbol, zonas infantiles y de mayores, dotadas de aparatos de fisioterapia y con un banco con pedales a modo de bicicletas estáticas. En la zona de fisioterapia había varias personas mayores haciendo ejercicio, a pesar de que a las 11 de la mañana ya caía un sol de justicia sobre Madrid. Álvarez del Manzano se acercó a una de las mujeres que trabajaba sobre un aparato y le preguntó qué hacía.



-Ayudo a mi madre. Sufrió una trombosis y el médico nos ha aconsejado que haga rehabilitación y aquí nos ve moviendo todos los aparatos posibles.



Alvarez del Manzano le contestó que hacía bien en ayudarla. «Si no cuidamos a nuestras madres, a quién vamos a cuidar», añadió. El alcalde, acompañado por su siempre fiel Elena Utrilla (concejala de Obras) y Luis Asúa (concejal de distrito), comentó que éste era ya uno de los parques más grandes de Madrid. «Me pareció que el mejor homenaje que podíamos hacerle a Rodríguez Sahagún era poner un parque con su nombre», agregó. «Había que conseguir que el parque se extendiera linealmente sobre lo que entonces era un vertedero -la llamada Huerta del Obispo-, y ahora hemos conseguido un parque dotado de muchas instalaciones de carácter deportivo, con otras equipaciones para los mayores como las de fisioterapia, y también para los niños», agregó.

No le importaría que le pusieran el nombre de un parque. «Lo más bonito de la labor municipal es hacer la vida más agradable a los demás, y qué mejor para ello que un parque, pero en fin, mis sucesores, con el tiempo, que lo piensen», afirmó antes de terminar la visita.

José María Alvarez del Manzano tiene una debilidad: su familia. Ayer, aprovechó el poco tiempo que tenía entre un acto y otro para visitar a su madre, doña Matilde, que reside muy cerca de la zona donde se encuentra el parque.

El maratón municipal, que comenzó hace doce años y ha recorrido cientos de calles y actividades públicas, siguió en el CEU. Acompañado por otro de sus fieles, Sigfrido Herráez (concejal de Movilidad), entregó los premios a los ganadores del concurso para el diseño urbano de las colonias de San Francisco Javier y Nuestra Señora de los Angeles, del distrito Puente de Vallecas. Los ganadores, Rafael Martín y Olga Sánchez, van a tener la oportunidad, nada más terminar la carrera, de realizar su primera obra contratados por el Ayuntamiento de Madrid.

Alvarez del Manzano, recordó ante los nuevos arquitectos que era uno de sus últimos actos como alcalde de Madrid, y estaba más que satisfecho en poder promocionar a unos jóvenes recién licenciados.

El maratón siguió con la Cultura. Otro fiel, Fernando Martínez Vidal, le acompañó durante la presentación de la Memoria de actividades del Area de Cultura, Educación, Juventud y Deportes en el periodo 1999-2003.

Alvarez del Manzano dijo que el Ayuntamiento ha potenciado en los últimos años una Cultura para todos, «sin sesgos de ningún tipo para nadie, libre y respetuosa con las tradiciones de la ciudad», y al mismo tiempo se adaptaron algunas actividades a la actualidad. Las fiestas locales se celebraron con «dignidad» y cada vez con mejor financiación, según el primer edil.

Fernando Martínez Vidal reconoció que el departamento de Juventud ha sido «la asignatura pendiente» de su Concejalía, por contar cada año con menor presupuesto que las restantes. Sin embargo, resaltó que la frase El valor de lo bien hecho resume perfectamente las actividades del Area en los últimos cuatro años.

El alcalde también come. Pero en el maratón de ayer había que ganar tiempo. Se reunió con el jurado de Urbanismo y Arquitectura del Ayuntamiento de Madrid, que preside. Asiste como secretario, el que lo es del Ayuntamiento, Paulino Martín. Se trabaja durante la comida y todos, copa de champán en mano, brindan por el alcalde que les ha gobernado durante los últimos doce años. Y se produce la penúltima despedida de amigos, conocidos e, incluso, de algún rival.

Rápidamente a Barajas. Vuelven los Reyes de viaje oficial y el alcalde no quiere llegar tarde. Vuelta a Madrid y a otro acto. Ahora, éste es casi el último.

El alcalde asistió a la entrega de premios que concede la Asociación de Comunicación y Relaciones Públicas de la Comunidad de Madrid. En el acto recibió la Cruz de Oro de San Juan Evangelista, que concede la Asociación. En su discurso Alvarez del Manzano, siempre deportivo, dijo que ya estaba en los minutos de descuento e insistió en que para él había sido un orgullo ser alcalde de Madrid.

Por la noche, ya en el descuento de verdad, inauguró un nuevo edificio de oficinas en la zona del Parque de las Naciones que comercializa el grupo Aguirre Newman. Más de 17.000 metros cuadrados para oficinas. Descubrió su última placa y pronunció su último discurso. «Gracias a los inversores por elegir para estas oficinas una de las ciudades mejores del mundo», concluyó diciendo Alvarez del Manzano.

El maratón del alcalde terminó con una cena para los concejales, en su propia casa.

En las últimas horas, el alcalde de la ciudad lo ha pasado bien y mal. Ayer, reconoció que cuando entró en el Ayuntamiento el miércoles y vio a alguna de sus fieles secretarías con los ojos llorosos comenzó a contagiarse. Mari Carmen y sus compañeras llevan muchos años compartiendo despacho, al igual que Joaquín Moreno, Luis Arranz, o la gente de protocolo y sus dos grupos de escolta de la Policía Municipal. Luego llegó el Pleno, y tuvo que beber agua porque se le quedaba seca la garganta de la emoción.

Hoy, despedida final. Visita tradicional a San Antonio y a pincharse con sus alfileres. El sábado José María Alvarez del Manzano, alcalde de la ciudad de Madrid durante los últimos doce años por voluntad popular, asistirá a la toma de posesión de un antiguo concejal, Alberto Ruiz-Gallardón, como alcalde de Madrid. Se sentará en la tribuna de invitados, justo frente a la mesa que en la que ha estado haciendo historia de esta ciudad en los últimos doce años.